

ASTURIAS

Nº 8
SERONDA 2017
GRATUITO

"Nun vamos ayudar a forxar una nueva cadena anque sían d'oru y de diamantes los sos eslabones" Ricardo Mella

XIXÓN OBRERU BOICOT AL
PASTELERU

La llucha na hostelería Pag 2



CAPGEMINI EN LUCHA

La organización contra
la cesión ilegal Pag 2



ERREKALEOR BIZIRIK

El mayor barrio okupado
del estado Pag 4



Pactos de La Moncloa 40 años después

El sujeto que hace años tuvo la palanca contra el franquismo, no solo políticamente, fue aquel movimiento obrero combativo y nada corporativista y sectorial. Se nutría de nuevas formas de lucha y expresión política haciendo, no solo, inviable el modelo de relaciones laborales del momento, sino luchando por las libertades y la democracia. Fue lo que se llamó "la centralidad obrera". De tal modo que la lucha no se reducía al binomio "capital/trabajo"; también se ampliaba a la lucha contra ese "capital" como sinónimo de explotación social, es decir, de las libertades y de los derechos humanos.

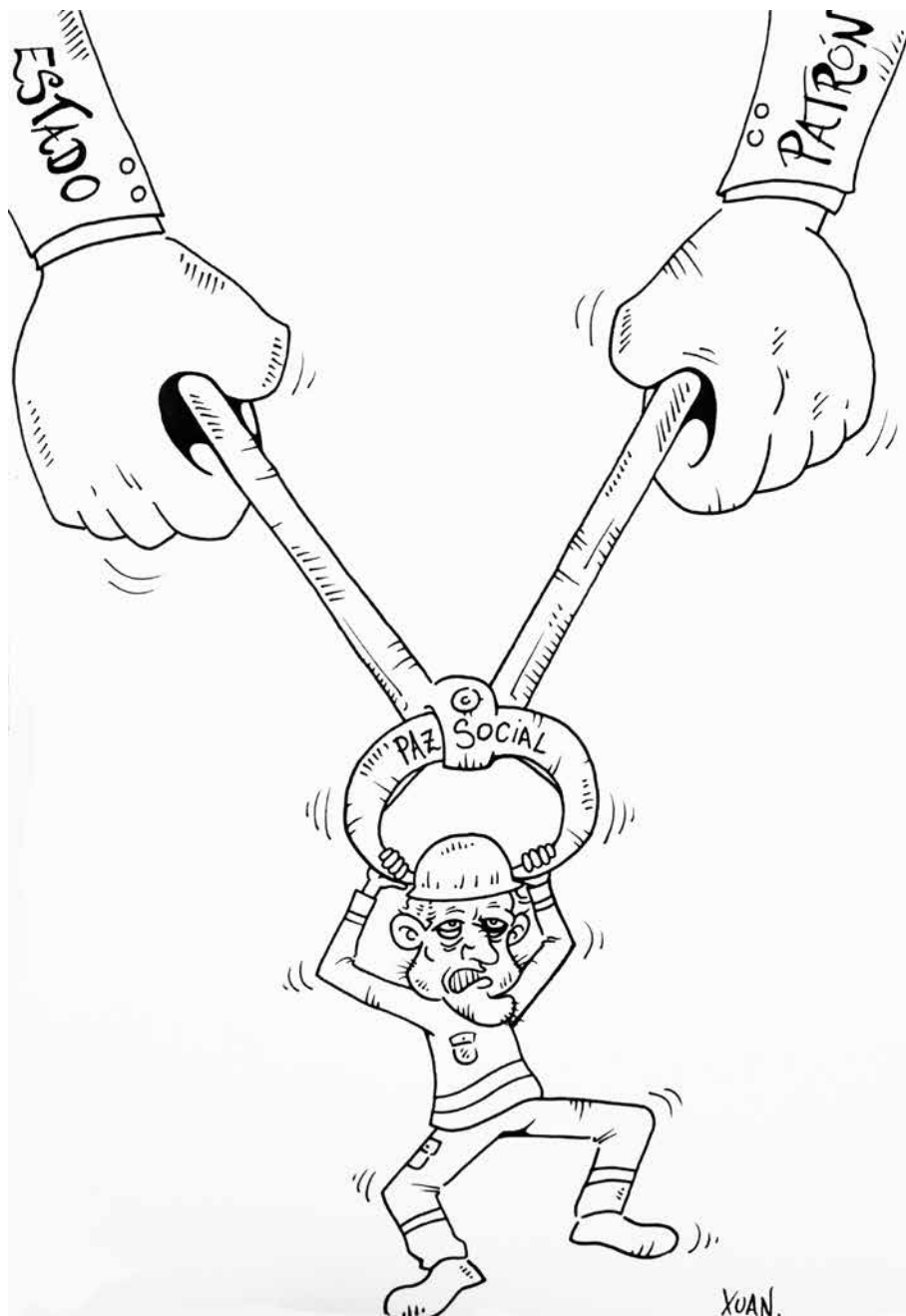


Tenía, entonces, el movimiento obrero el apoyo incondicional de la izquierda para la cual ejercía motor en la lucha por las libertades. Una izquierda que se representaba desde el PCE hasta organizaciones sindicales y partidos más minoritarios. Era la década de los setenta. Aquel movimiento obrero, del que no queda ni los rescoldos, manifestaba algo más que la propia supervivencia laboral, siendo esta, obviamente, protagonista de muchas de sus reivindicaciones.

Fue, en esa década, la última batalla de un movimiento obrero que vio como la izquierda se despegaba de él, sin abandonarlo del todo, y se apuntaba a otros proyectos políticos bien distintos que ya no lo tenía como fin y medio. Fueron las clases medias profesionales y la universidad en todos sus estamentos, enfrentadas también a la dictadura, quienes acapararon la atención de la izquierda. (va a la pag 2)

Su paz social, nuestra ruina

Acabar con la paz social es vital para la clase obrera. La autorganización de la clase obrera y la acción directa son la única salida.



Nos hemos tragado su crisis, sus recortes, la precarización total de nuestros trabajos y vidas. Nos han vendido el turismo como el maná que resolverá nuestros problemas. Nos han separado, los parados de los trabajadores, los trabajadores fijos de los precarios, los asalariados de los autónomos, los del campo de los de la ciudad... Nos han cerrado la boca con las migajas de las prejubilaciones. Nos han vaciado los pueblos y cerrado las industrias. Los astilleros que no eran rentables resulta que lo son, pero había que montar chiringuitos y cursos de formación y hacer pisos. Y el museón... Lo importante no es sacar Asturias adelante, lo importante es sacar comisiones, cobrar beneficios, robar lo que sudamos y después, como Duro Felguera, cerrar todo y marchar. Los sindicaleros de turno rubricaron nuestra ruina, pacto tras pacto, firma tras firma. Ya no quedan paisanos como los de antes solo vividores que buscan las prebendas que da estar en un comité...



Por fin hay paz en Asturias, una paz social que nos asfixia, una paz levantada sobre nuestra ruina. La paz del cementerio, solo quedan zombis, unos van a la caja y otros hacen el cajón...

Y los pueblos...

Es innegable que la industrialización hizo que unos pueblos crecieran, convirtiéndose en núcleos puramente urbanos o ciudades, y que otros se fueran despoblando paulatinamente hasta conseguir un total abandono o incluso su desaparición.

Como no se puede dar marcha atrás en el tiempo, vamos a abrir una ventana al porqué en el año 2017, y en total desindustrialización, la gente no ocupa esos pueblos y vuelve a hacer vida en ellos.

Este sistema, que genera y quiere gente acomodada, nos mantiene "felices" con un falso nivel monetario, que, como ya se ha visto estos últimos años, no es más que un espejismo para fomentar su sociedad de consumo y así perpetuar dicho sistema.

Dentro de ese nivel de "vida" está lo más esencial para todo ser humano, que no es otra cosa que la alimentación. Nos han hecho dependientes de sus monopolios y oligopolios alimentarios; la mayoría de las cosas que compramos (con el dinero obtenido de un trabajo esclavo o precario) son ecológicamente insostenibles en el tiempo, tanto para el medio ambiente como para nuestra salud. (va a la pag 6)

(viene de la portada) Es necesario aclarar que no toda la izquierda compartió esa deriva, fue la representada por el PSOE y PCE, quienes formaron a sus élites en el "reformismo franquista" para posteriormente contener y extinguir la dinámica conflictiva del movimiento obrero.

Sin embargo, al "reformismo franquista" le urgía el establecimiento de la democracia, pero obviamente, a su modo y manera. Lo primero, antes que una Constitución, había que restablecer la paz social, había que extinguir o atemperar las luchas de fábrica, de barrios y más sectores sociales. Se señaló, como condición imprescindible e inexcusable, el "pacto social", paso previo para un posterior "pacto político". Es decir, antes que la instauración de libertades había que consolidar la paz social. Y así se hizo, fue en octubre de 1977 cuando se firmaron los Pactos de la Moncloa. Pactos asumidos por UGT, que previamente había rechazado el acuerdo y por CCOO, si bien algunas secciones del sindicato habían manifestado su rechazo. Los partidos políticos parlamentarios firmaron todos. Se opusieron los partidos de la izquierda radical y entre las centrales sindicales la CNT.

Aquellos pactos fueron, sino la puntilla al movimiento obrero, si el freno para posteriores reivindicaciones, las cuales comenzaron la andadura dentro del orden establecido como "correcto y democrático". Se aplacó y se subordinó la conflictividad laboral. Se plegó el crecimiento de los salarios a la inflación cargando la fractura de la crisis a las espaldas de las clases populares. La oligarquía franquista quedó impune, hoy aún domina las finanzas, y la clase trabajadora fue embrida para la posteridad. Aquella frase del bueno de Marcelino Camacho, a la salida de la cárcel, "Ni nos domaron, ni nos

doblaron, ni nos van a domesticar", me temo que estuvo bien en aquel momento histórico. Hoy, se puede decir que ha perdido todo su significado, no obedeciendo a una realidad social y sindical que día a día nos muestra todo lo contrario. Otra cosa, son los buenos deseos.

Y no obedece porque en aquel momento histórico, como dejó analizado la CNT "El franquismo tuvo el acierto, el poder y los medios para comprar, absorber, aglutinar y corresponsabilizar de la nueva situación «democrática» a toda una clase política ansiosa por recibir prebendas, cargos y negocios. Sin olvidar una no menos inteligente política de institucionalización de antiguas y nuevas organizaciones sindicales cuyos dirigentes se aplicaron con ansias renovadas a la burocratización con cargos remunerados y al apaciguamiento de las clases trabajadoras. En definitiva, estaban dando por bueno el postfranquismo y pactaban con él. ¿No se dice, ahora, que la Transición fue un fraude?

La CNT se opuso a aquellos acuerdos desde un primer momento, consciente de que representaban un coste muy elevado para la clase obrera, no sólo por la pérdida de derechos económicos y sociales para la misma, sino también porque pretendían dar por cerrado el proceso de reforma política, poniendo punto final a las aspiraciones rupturistas. La crítica anarcosindicalista a los Pactos de la Moncloa representaba una amenaza tanto para las medidas de reajuste económico, que hacían recaer el peso de la crisis sobre una clase trabajadora combativa como la española, como para el modelo sindical impuesto. No es ocioso preguntarse, ahora, después de cuarenta años, si no estaremos pagando las consecuencias de aquellos pactos. Algunas personas, pensamos que sí.

ORGONITOS

POYO OBRERO
• XIXÓN

Piedra Filosofal o incluso Cáliz de Fuego inspirador de películas de Harry de Potter. De propiedades tan fascinantes que incluso recuerdan al Anillo Único de Tolkien, si no fuera porque este último tiene asociada tamaña maldad inimaginable en la fuerza orgónica que hemos de descartarlo. Para algunos científicos humanistas como nuestro omnipresente referente Javi Pufista, trataríase casi del Santo Grial del siglo XXI, instrumento capaz de anular incluso las nocivas consecuencias de un chemtrail conducido por una feminazi.

Con estas líneas podríamos considerar definidas las orgonitas, el orgón y casi casi la madre del cordero pero aún hay más. Las orgonitas —que no se venden en la teletienda no se sabe muy bien por qué— son catalizadoras de una fuerza vital universal —el orgón— que puede tratar el dolor y diversos problemas corporales e incluso, introducidas durante unos minutos en el cuerpo humano —sin especificar cómo ni dónde—, ordenan la energía orgónica, produciendo una serie de consecuencias positivas en el cuerpo, merced a la liberación por parte de esta piedra de una fuerte dosis de energía. Es lo que tiene el disolvente.

¿El disolvente? Sí sí, el disolvente porque las

orgonitas se crean —se fabrican— utilizando la fuerza vital universal que posee —entre sus otros muchos atributos— el disolvente. Ahí es nada.

¡Imaginense lo que se puede hacer entonces con un pozo petrolífero! Sadam Husein lo vio claro. ¿Consecuencia? Invasión de Kuwait.

¿Y quién realizó semejante hallazgo? Wilhem Reich, psicoanalista austriaco que antes de ser deslumbrado por los vórtices energéticos de la energía orgónica, realizó interesantísimas aportaciones sociológicas sobre las causas del ascenso de los fascismos europeos frente a las diferentes tendencias del pensamiento socialista. Reich analizaba el triunfo psicológico del nazismo alemán sobre el economicismo determinista del socialismo y comunismo germano.

Sin embargo, estas aportaciones quedaron automáticamente ensombrecidas por su gran aportación pseudocientífica que ochenta años después obnubila los pensamientos a lo largo y ancho del planeta de aquellos buscadores insaciables de la verdad, que lejos de preocuparse por intervenir en la realidad para transformarla, prefieren disolverla orgónicamente, soñando con un reordenamiento energético cuasi cósmico que —y esto es pura especulación— ordene la energía orgónica de la humanidad, produciéndose una serie de provechosas consecuencias en la sociedad gracias a la liberación de una fuerte dosis de energía positiva —que diría Paco Pil—. Es lo que tiene el disolvente.

Y en éstas estamos. Y así le va al movimiento libertario.

GARANTÍA NON SEXISTA:

Esti periodicu cree nun allugar preuicijos sexistes, magar se plantea la engarradiella constante contra los llastres d'una educación y d'unos usos sociales autoritarios y patriarcales de los que somos víctimes nel actual sistema de rellaciones humanes. Asina pos si davezu nun s'utilicen morfemes o grafismos que patenten l'inclusión de dambos xéneros débese cenciellamente a procurar la claridá d'espresión, llectura y comprensión de lo que se diz.



por G.

El percutor

PABLO, TIO, PERO SI NOS AÑOS TRENTA QUEMARON IGLESIAS COMO BORRA. EL PUEBLU YERA Y YE ANTICLERICAL A RETORCER...

NÁ, KICHU NUN TE ESPOLEZAS. DICIMOS QUE SON "URBANITES D'IZQUIERDES", Y MIENTRES LO FLIPEN... ESPETÁMOS-Y LA MEDALLA A LA VERXEN COMO TA MANDAO!. VERÁS QUE FINU SOI...

La Lucha de les Mujeres na revolución Kurda



A cargu de Sheelan compañera anarquista Kurda
Detrás pinchoteu y homenaxe poéticu musical a
muyeres llibres a cargu de REVERSO

Sábadu 30 Setiembre 19h

C/ Valentín Ochoa 5 La Felguera



Xixón obreru BOICOT al pasteleru

Cuatro meses de conflicto y un barrio entero, contra el acoso y el esclavismo de la pastelería La Suiza

Aunque a estas alturas, no debe de quedar nadie en Asturias que todavía no lo sepa, no está de más insistir desde estas líneas en lo que a día de hoy, es uno de los conflictos más largos y duros a los que se enfrenta la CNT asturiana en los últimos años y sobre todo, uno de los conflictos más representativos en cuanto a la lucha por la dignidad, contra la explotación y el acoso.

Lo que durante años han tenido que soportar las diferentes empleadas de la Pastelería La Suiza (Avda Schulz 180) por parte de José Álvarez, dueño la misma, constituyen unos casos de doble discriminación, a los que muchas trabajadoras están lamentablemente acostumbradas: soportar a su vez el machismo de su jefe y la explotación por parte del mismo. Dicho en otras palabras, la doble opresión de ser pobre y mujer.

En el caso concreto que traemos a colación y que ha dado origen a este conflicto, una trabajadora hubo de soportar, durante casi dos años, las siguientes situaciones:

Explotación laboral: Interminables jornadas de trabajo de hasta 13 horas, con apenas un día de descanso; sin vacaciones durante dos años, realización de hasta 80 horas extras al mes de manera obligatoria y sin cobrarlas, salario muy inferior al que marcaba el convenio, etc.

Acoso laboral y sexual: comentarios vejatorios y lujuriosos sobre su ropa interior o sobre posibles apuestas sexuales a realizar, sobre el tipo de vida que podría tener la empleada si accediera a mantener relaciones sexuales, envío de imágenes pornográficas a través de WhatsApp...

Tras evaluar la situación y plantear reuniones entre la empresa y el sindicato para poner fin a la situación de explotación y acoso, la respuesta empresarial, fiel a los postulados de su amado líder Mariono Rajoy, fue la usual, negándose siquiera a mantener relación con el sindicato para solucionar esta denigrante situación, rechazar en todo momento las acusaciones.

Afortunadamente, varios testigos e informes psiquiátricos y psicológicos tanto de la Seguridad Social como privados, vienen a avalar que la situación descrita es lamentablemente cierta.

El acoso como forma de vida. Al igual que durante dos años, José Álvarez acosó a nuestra compañera, en los más de cuatro meses de conflicto laboral, su respuesta contra el sindicato ha sido similar. En todo este tiempo, tanto él como su hijo (el celebre personaje de Youtube Pablo Álvarez Mea-

na), se han dedicado a acosar a diferentes militantes de la CNT.

En el trabajo: compañeras de nuestro de sindicato han sido abordadas en su trabajo por estos individuos, acusándolas de "pertenecer a ETA" por solidarizarse con una compañera acosada sexualmente.

Por la calle: militantes del sindicato han sido perseguidos e insultados por las calles por José y Pablo mientras realizaban labores de información del conflicto.

Denuncias falsas: varios compañeros han sido denunciados de manera falsa por agresiones por el simple hecho de reírse de ellos mientras arrancaban carteles relativos al conflicto.

Querellas: la trabajadora acosada durante estos dos años, ha tenido que ver en las últimas semanas como era denunciada por calumnias y e injurias hasta en dos ocasiones pidiéndole en una de ella, hasta 50.000€. El sindicato también ha sido denunciado por los mismos hechos. Parece ser que los testigos, informes psiquiátricos y psicológicos con los que contamos, no hacen mella en su actitud. Hasta este punto llega su desvergüenza.

Obstrucción a la justicia: han llegado a denunciar por obstrucción a la justicia a tres compañeras por el simple hecho de intentar entrevistarse con ellos. Afortunadamente, el juzgado archivó el caso.

Papel policial: Durante todo el conflicto, los pasteleros han presumido de sus contactos en la Brigada de Información del CNP (y en el PP). Fruto de ellos están siendo las numerosas sanciones que el sindicato recibe por este conflicto, mientras en otros (u otros sindicatos en otros conflictos), no somos sancionados por las mismas causas.

Y es que sigue habiendo clases, así que ¿Qué podemos hacer?

Tanto la empresa como sus aliados, que no están siendo precisamente pocos, están ejerciendo una labor de acoso y derribo contra quienes se defienden de las injusticias y las denuncian, con pocos resultados prácticos pero tenaz y constante. Por tanto, la respuesta de Gijón y Asturias, tiene que ser similar en tenacidad y constancia. El negocio tiene que seguir vacío, las concentraciones llenas, las paredes hablando y el conjunto de la sociedad asturiana dando la espalda a los acosadores y explotadores.

Porque hoy somos nosotros pero mañana puede ser tú quien sufra el acoso y la explotación. Demos una respuesta ejemplar.

Capgemini en Lucha

La cesión ilegal de trabajadores como práctica común en el sector de la informática

En el sector de la informática en particular y en el de la consultoría en general se ha convertido en una práctica común la subcontratación de trabajadoras por parte de unas consultoras (como Zemsania, Vipirsa o Krell), que actúan a modo de ETT sin realmente serlo al no estar inscritas como tal, a las consultoras que realmente ofrecen servicios a clientes, en el caso que nos ocupa Capgemini. Se trata de una práctica ilegal en la que las trabajadoras nos convertimos en el producto y en el que la primera consultora no aporta más que la facilidad con la que una empresa como Capgemini se puede deshacer de nosotros. No aporta ni lugar, ni material, ni formación, ni coordinación. Una cosa sí aporta, una importante sustracción en la nómina, en la categoría y en los derechos. Todas las partes han asumido estas prácticas en el sector y las denuncias suelen ser respondidas con despidos, que sirven de amenaza al resto de trabajadores, e indemnizaciones pactadas, lo suficientemente suculentas para ser aceptadas antes de que haya sentencia, multa y precedente.

El artículo 43 del estatuto de las trabajadoras es muy claro "la contratación de trabajadores para cederlos temporalmente a otra empresa sólo podrá efectuarse a través de empresas de trabajo temporal debidamente autorizadas" dónde "se entiende... cesión ilegal de trabajadores... en las siguientes circunstancias: los contratos... se limiten a una mera puesta a disposición de los trabajadores o que la empresa cedente carezca de una actividad o de una organización propia y estable, o no cuente con los medios necesarios..., o no ejerza las funciones... de empresario". De las tres causas posibles que implican la cesión ilegal, y de las cuales sólo una basta, se dan todas y cada una de ellas en las subcontratas de Capgemini. En caso de que una jueza falle a favor de la trabajadora, la empresa estará obligada a contratar como fijos con todos los derechos y con la antigüedad del inicio del contrato, al pago del sueldo adeudado a la trabajadora y a la Seguridad Social, al pago de una multa de 6.000 a 190.000 € y, en el caso de considerarse el delito de restringir los derechos laborales, penas de prisión de 6 meses a 6 años y de multa de 6 a 12 meses. La cesión ilegal está fuertemente castigada pero nunca se persigue y rara vez se denuncia.

En La Felguera, Langreo, tiene una de sus sedes Capgemini, importante multinacional francesa de consultoría que se mantiene en expansión en Asturias gracias a bajos salarios. Aquí

gestiona proyectos de clientes tan importantes como Gas Natural, Telefónica o Roché. Tiene como práctica interna subcontratar a al menos un cuarto de las trabajadoras, por lo que somos cientos las personas que estamos contratadas fuera de la legalidad. En 2014 varias afiliadas de STSI-CNT decidieron comenzar un conflicto con Capgemini en Madrid por este mismo motivo, después de los despidos todo terminó un año después con una indemnización económica en la fase de conciliación. El año pasado una compañera que denunció en Asturias fue despedida y, al contar ya con otro empleo, finalmente ha aceptado una fuerte compensación económica en lugar de llegar a sentencia y volver a la empresa. Ahora, varias personas que sufrimos esta subcontratación, hemos creado una sección sindical de CNT en el centro de trabajo, amparando a todas las trabajadoras independientemente de la empresa para la que estén contratadas. Hemos iniciado un conflicto por el cese de las cesiones ilegales que está escalando ante la pasividad de Capgemini. No se quiere reunir con nosotras por no considerarnos trabajadoras suyas, a pesar de que lo único que no tratamos con ella, es la nómina. La denuncia no es el única arma, también utilizaremos todo aquello que dañe su imagen y su bolsillo como herramienta de presión. El dinero parece el único lenguaje que entienden los entes que pueblan la globalización.

Hoy, tras el continuo avance del liberalismo, el sentimiento que inunda la clase trabajadora no es el apoyo mutuo, el miedo se ha instaurado gracias a los breves contratos que da la alta temporalidad del empleo. Son pocas las compañeras que se atreven a dar el paso adelante y enfrentarse aquellos que pisotean sus derechos, pero son la semilla que muestra que son el apoyo mutuo y la autogestión quienes conquistan victorias y recuperan derechos. Son la llama que salta y se expande una vez ha alcanzado la suficiente temperatura. La unión y la confianza que da luchar por lo que es justo son imprescindibles al enfrentarse a gigantes que creen que sólo tratan con números. No vamos a tolerar que continúe la impunidad con la que se pisotean nuestros derechos, vamos a recurrir a todas las herramientas que sean necesarias hasta doblegar la voluntad de Capgemini. Os pedimos vuestra solidaridad en este conflicto porque sólo con la solidaridad podemos vencer en la lucha de clases.



Errekaleor bizirik. Errekaleor vive: Comunidad y resistencia

Errekaleor es un barrio de Vitoria-Gasteiz situado en la periferia, compuesto por 16 edificios alineados en una cuesta, rodeado por campos de cultivo, un polígono industrial y el barrio “moderno” de Salburua que como si de un perímetro de seguridad se tratará, cierran un cerco alrededor de él.

JOXE ROSQUEIRO
• TODO POR HACER

Estas viviendas llevan 15 años condenadas al derribo. En 2005 comenzaron los acuerdos para expropiar y realojar a los vecinos en otros puntos de la ciudad, los cuales se vieron prácticamente obligados a aceptar una “expropiación forzosa urgente”. A partir de 2008, con Patxi Lazcoz -PSE- como alcalde, se empieza a degradar el barrio de forma voluntaria por parte del ayuntamiento, degradación que se acelera durante la pasada legislatura con Javier Maroto -PP-: el bus dejó de entrar en Errekaleor, la recogida de basuras era cada vez menos habitual, se cerraron algunos espacios comunes... “Los últimos de Errekaleor” resistieron estoicamente el ataque municipal, al que denunciaron por mobbing inmobiliario.

En Septiembre de 2013, poco más de 10 jóvenes se interesaron por el semiabandonado Errekaleor con la idea de okupar el barrio entero, tomando así el relevo a los antiguos vecinos. Tras acordar con lo que quedaba de vecindad la cesión de un portal al completo, empezaron a vivir y a desarrollar diversas actividades, en un principio ligadas a jóvenes y estudiantes, para más tarde impulsar un proyecto integral de autogestión y soberanía que rehabilitara el barrio, abierto a todo el que quisiera y que se denominará “Errekaleor bizirik”.

«Errekaleor se ha convertido en el mayor barrio okupado del Estado Español»

Hoy Errekaleor vuelve a ser un barrio vivo, una comunidad. Un barrio recuperado de la especulación inmobiliaria. Ha pasado de los pocos okupas iniciales y otros 20 propietarios a convertirse en una comunidad de unas 150 personas, constituida por un amplia amalgama de personas de todas las edades que resisten como pueden la presión de las instituciones y que han convertido Errekaleor en el mayor barrio okupado del Estado Español. Errekaleor Bizirik es un pro-



yecto basado en la autogestión y la vida en comunidad. Han arreglado 24 de los 32 bloques de viviendas, reabierto antiguos espacios comunitarios y creado una amplia huerta en el descampado cercano. Disponen de panadería, gallinero, guardería, biblioteca, imprenta, frontón, estudio de grabación-radio con local de ensayos, cine... además de una sala de conciertos -donde antes estaba la iglesia- con megafonía para las asambleas y de un área para actividades al aire libre. Se organizan a través de la asamblea general, donde se trazan las líneas generales y la coordinación de los diferentes proyectos que se llevan a cabo en el barrio, contando para ello con diferentes grupos: “Infraestructura”, “Autodefensa” -resistencia de cara al desalojo-, “Erreka Energy” -soberanía energética-, “Cuidados” -apoyo colectivo de cara a posibles quemadas de la gente-, “Relaciones” -que trata de impulsar la horizontalidad- “Cultura”, “Grupo de mujeres”, “Comunicación”... además de grupos de trabajo coyunturales que responden a situaciones concretas.

“Es un proyecto que se va gestando el cual va tomando forma y haciéndose. En el sentido de superar ciertos debates como de plantear nuevos, en el sentido de aprender en el plano colectivo y personal, de establecer normas, o de desarrollar capacidad organizativa en dife-

rentes aspectos...”

Desde el inicio de los planes de derribo, el ayuntamiento se ha topado con complicaciones para ejecutarlo -judiciales, falta de presupuesto derivado de la actual “crisis”, resistencia...-, además de la falta de apoyo de toda la cámara. El anterior alcalde, Javier Maroto -popularmente conocido por estas tierras como “tonto del nabo” y hoy en la dirección del PP- no se atrevió a intervenir en el barrio más allá de provocar su degradación. Ahora la patata caliente está en manos del representante peneuvista de la “nueva política”, Gorka Urtaran, el cual ha iniciado una ofensiva para desahuciar Errekaleor contando con el respaldo del gobierno municipal -PNV y PSE- y del PP, y la negativa de Bildu, Podemos e Irabazi. Uno de los principales argumentos para el derribo de las viviendas es la supuesta inhabitabilidad de las mismas, pese a que informes técnicos aseguran lo contrario. Urtaran sigue insistiendo en el derribo, pese a que desde el Ayuntamiento habían reconocido que en Errekaleor no se va construir en décadas. Otros falaces argumentos utilizados han sido que “en una ciudad avanzada como Vitoria lo que pretendemos es que la gente tenga viviendas de calidad” ¡que enrollaos! o la brillante idea de la creación de un huerto ecológico ¡huertos sobre huertos?... Por último pensando en la próximas elec-

ciones municipales, Urtarán “ofrece la alternativa” de realojo en el barrio de Aretxabaleta a cambio de un alquiler social.

En cuanto a la situación judicial, el 25 de mayo del 2015, el juzgado de Primera Instancia de Gasteiz sentenció que se podía hacer un uso colectivo de las viviendas mientras no hubiera un proyecto urbanístico incompatible, considerando la jueza que se trataba de “residentes en precario”. Esta sentencia está a la espera del recurso presentado al Tribunal Supremo por Ensanche XXI, pero da un pequeño respiro a Errekaleor Bizirik.

«Errekaleor se convertirá en “la isla energética más grande de Euskal Herria»

Pero el mayor golpe represivo hasta el momento ocurrió el 18 de mayo, cuando bajo el hipócrita pretexto municipal de que “el cableado y los puentes realizados ponían en riesgo la vida” de los vecinos de Errekaleor, operarios de Iberdrola escoltados por la Ertzaintza cortaron la electricidad. Pero no fue tarea fácil -ya lo habían intentado en marzo del 2015- ya que la gente pese a la sorpresa inicial, consiguió organizar una rápida resistencia creando un muro humano para impedir que cortaran la luz, siendo agredidos y sacados a rastras. Sin embargo, aún no

habían conseguido su objetivo: junto al transformador había otros vecinos encadenados y aferrados a largos tubos. La Ertzaintza se vio obligada a solicitar ayuda a los Bomberos, pero estos no les siguieron el juego y les respondieron que “sólo irían al barrio en caso de emergencia, no para desencadenar gente”. Frente a esta resistencia, los técnicos de Iberdrola decidieron manipular cables fuera de las viviendas, lo que finalmente les permitió dejar sin luz a todo el barrio, no solo a las viviendas. En el medio hubo nuevos porrazos a quienes trataban de impedirlo. La jornada represiva se saldó con tres detenidos, otras dos personas investigadas y varios heridos.

“Si buscaban desmotivarnos o bajarnos la moral, debemos decirles que han conseguido exactamente lo contrario”

En pocos días Errekaleor cultivó innumerables muestras de solidaridad desde lugares diversos, dándole la vuelta a la situación represiva para convertirla en amplificador de su lucha, superando los límites de Gasteiz. Se instalaron varios generadores para garantizar que las familias más vulnerables tuviesen luz en sus viviendas y poco a poco ir recorriendo la normalidad, y se convocó a una manifestación bajo el lema “Guk argi daukagu” -“Nosotros lo tenemos claro”, “argi” también significa luz...- que fue un emocionante y esperanzador éxito. (va pa la 5)

(vien de la 4) El castigo por parte de las autoridades también impulsó a la propia asamblea de Errekaleor y la vida en comunidad -desde el corte de suministro eléctrico, los desayunos, comidas y cenas se realizan de forma comunitaria para todo el barrio-, así como el proyecto de “soberanía energética”, que fue presentado el mismo día de la manifestación y que pretende ser financiado mediante coopdfunding, lo que también está teniendo buena acogida -a una semana de acabar el plazo habían conseguido 75.000 de los 100.000€ estimados-. El objetivo es conseguir instalar alrededor de 550 placas solares para cubrir las necesidades de los 150 habitantes de Errekaleor. Con ello, Errekaleor se convertiría en “la isla energética más grande de Euskal Herria”.

“El corte de luz ha llevado al barrio a hacer piña y a hacerse fuerte ante las medidas del ayunta. La estrategia de desgaste funciona mal cuando la gente se enfada y demuestra una clara y contundente respuesta, con mayor implicación por parte de las integrantes como por parte de otros colectivos e individualidades que no forman parte del proyecto. El ayunta enciende una mecha que tiene repercusión incluso más allá de lo que la misma gente de Erreka imaginaria. Urtaran está apaleando un avispero”.

Mientras tanto, la vida y la rebeldía siguen abriéndose paso en Errekaleor.

[LIBRO] La CNT asturiana durante La Transición española

Héctor González Pérez. Krk Ediciones. Oviedo 2017. 495 págs

La historia no puede ser un objeto de contemplación o una mercancía más para el consumo de las masas atomizadas. Para cualquiera que se diga anarquista, anarcosindicalista, revolucionario, etc la historia debe de ser un instrumento legado del pasado del que sacar lecciones en el presente y para el futuro. Leer este libro como un entretenimiento, como un anecdotario o como testimonios de personas conocidas es no haber entendido nada, mejor donarlo a alguien a quien le sirva realmente. Si no se sacan lecciones y se aplican a la época actual, con más que evidentes paralelismos seguramente hayamos pasado un rato entretenidos leyendo un buen libro, pero fuera de lo literario, habrá perdido todo su sentido.

Lo que se narra en La CNT asturiana... es la causa del actual estado en el que se encuentran los sindicatos de CNT en Asturias, y ahora que Xixón está cada vez más activo y experimentando un pequeño auge, y La Felguera resurge y se consolida sería de imbéciles caer en los mismos personalismos, maquinaciones, falta de entendimiento, sentido de propiedad del sindicato por los más antiguos, posiciones inamovibles, negación

del debate, decisiones al margen de la asamblea y otros tantos ejemplos que llevaron a posiciones irreconciliables que derivaron en una ruptura traumática y que la nueva militancia está pagando con creces.

Para aprender de los errores lo primero es la autocrítica de quienes los cometieron y romper con las verdades oficiales creadas sobre todo en CNT. A la vista de las presentaciones de este libro, está claro que hay quien no está dispuesto a hacer tal cosa y prefiere seguir en una cueva encerrado autostificándose. No hay problema en el autoencierro cavernario, el problema es encerrar contigo unas siglas con todo lo que conlleven.

Hay que conocer el pasado para entender el presente y poder transformar el futuro y con este trabajo algunos nos vemos más preparados para ello.

Por desgracia a 30€ el libro, decisión de la editorial, no del autor, se cierran las puertas de estas lecciones a muchos, con lo que desde aquí se recomienda encarecidamente el robo de dicho ejemplar en el caso de no poder permitírselo.

A vueltas col CSA

IGÜEDU
• XIXÓN

Otru añu más, cèlebrose l'Alcuentru del llibru anarquista na Casa'l Pueblu de la CNT, y como nun podía faltar, siempre que se fae en esi llocal, representose a través d'internet la obra de teatro “Les batallites de Güelito Llar”. Si güelito Llar ya yera esaxeráu, los sos nietos, actores de la obra, faen ya una comedia de daqué que nun tuvo gracia. Ye una obra perconocía colo que nun vamos a dar más que una pincelá a la realidá na que se basa:

Fae ventipicu años, la asamblea de la CNT de Xixón tomaba una decisión nefasta, llamentable e inxustificable y procedía a zarrar el famosu CSA dexando na cai a una pila xente y colectivos que diben per ahí, llocal que hasta va pocu taba zarráu, pasó a utilizase pa charres y activadaes y que agora, con meyor aspeutu y equipau, abre un par de díes a la selmana. Aquella decisión ye ciertu que tuvo consecuencias nefastes pal anarquismu en Xixón y convirtió a CNT n'enemiga de munchos durante esi tiempu.

Agora ventipicu años dempués, con una CNT renová, con una militancia que de media tendría diez años cuando esos acontecimientos, que intenta da-y vida a los llocales, fuerca'l sindicatu tando na cai siempre que puéde y el sofitu material de que dispón la xente moza que fae por organizase y lluchar, una militancia que ta faciendo too lo que puede por reconstruyir una comunidá real de llucha escontra'l capitalismu, agora, esa militancia tien que aguantar que los desallugaos va ventipicu años por una xente que ya nin conoz, traten, ensin exitu por suerte, de boicotea-yos l'alcuentros del llibru o lo que seya que yos venga en gana.

Dalgunos ya fuera militando na CNT, ya fuera enantes de militar, entendíemos que el desallugu del CSA fue un actu ruín, y punximonos nel pelleyu de los desallugaos y entendimoslo de sobra, y mantenemoslo. Lo que nun ye de recibu ye qu'una xente, que la mayoría ye militante del conciertu y de la folixa namás, una minoría del

sindicalismu minoritariu y otra de la secta cavernaria autodestructiva quiera facemos pagar les cagaes de xente a la que nin conocimos. Acusen a xente que'n munchos casos teníen sobre diez años d'aquella -inclusu hai casos de menos de 5 años- de acabar con “Un movimientu llibertariu autónomu per grande”.

El tiempu y la comodidá de la derrota magnifiquen todo hasta niveles insospechaos, y lleguen a crear mitos, como'l mitu del CSA, mitu que hai que dir echando abaxo, porque como bien sabemos pola AVT, ser víctima nun te da la razón nin munchu menos fae tus argumentos intocables.

Dexando de llau lo ridículu d'acusar d'eso a guahines, vamos ver les coses como son:

Por un llau, esi “movimientu” vuestro, compuestu por fíos de l'Estau de Bienestar paezmos que nun yera tan grande y potente, ya que nada volviose a saber d'él tras el desallugu, salvu polémiques puntuales dalgunos que se reivindicquen herederos del CSA. Lo pocu que queda d'esa época ta nel boletín Llar, que nun yera paradigma de la humildá colo cual tien que ponerse en cuarentena cada grandonada que suelta, esaxerando'l conflictu social de la nada a la guerra, y por otro llau tenemos un llibru que podría tildase de masturbación frente'l espexu que vien a faer tres cuartos de lo mesmu. Dende equí nun puede facese más que poner en duda la potencia y enormidá d'un “movimientu autónomu llibertariu” al que cambien una cerradura y desaparece, sin okupar na en venti años, sin siquiera subir a la sexta planta a romper dalguna boca, nada, difuminose.

Lo de autonomu, teniendo en cuenta que dependía como vimos totalmen-

te de les decisiones d'un sindicatu, directamente nun vamos nin a tratalo.

Agora, con esi mitu que crearon pa nun autocuestionase, pretenden pedimos autocrítica. ¿Autocrítica de qué? Va paece-yos pocu, a los, según CNT, yonkis del CSA, y a los, según él tremendu movimientu, burócrates sindicales, tener que pagar les consecuencias de la incapacidá de unos y otros. Nun ponemos a unos y otros nel mesmu nivel, pero responsables son toos ellos, responsables de haber dexau namás que mierda que arroxaos a los nuevos militantes que lluchamos de verdá por anular y suprimir l'estau de coses existente.

Un montón de mierda cola que tiramos a les que nun tabemos ellí pero que servimos de chivu expiatoriu pa xustificar la nula militancia política de la mayoría dellos. A dalgunos jode-yos pasar y velo abiertu y con vida porque desmonta la excusa que lleen usando venti años. Otros, que dende'l Llar proclamaben abaxo la propiedá, seya de CNT o de quien seya, sienten que esi llocal zarráu ye la so propiedá nostálgica, parte d'esa mitificación insostenible y qu'unos militantes nuevos ventipicu años dempués tan faciendo daqué dayos noxu.

Entós unos y otros, qu'en su momentu tuvieron la razón, láncese a la yugular d'una xeneración nueva, llevando a cabu una práctica tan nefasta y contrarrevolucionaria como la que acusen de facer a la CNT en su momentu.

Consecuencias: Mierda, comunicaos, autocomplacencies dende chigres o cueves, más comunicaos, acusaciones falses y oportunistes de sobra retrucaes que

nun tienen na que ver pero sí, otres lanzaes dende la total desconexión cola realidá, y más mierda. Y otu comunicau.

Mientras, esquivando mierda, comunicaos, y comunicaos de mierda, dalgunos vamos avanzando.

Da igual, lo importante pa esos yonkis con alma de burócrates ye que rule la mierda.

Quedaivos con ella, ya sois parte del vieyu mundiu.

Los resquicios d'esa época, dedícanse a enmiendar el mundiu, pero de lo que se trata ye de tresformalu.

Dexa-y tranquila la xente nueva, y non tan nueva pero que nun tien gana de rendise -porque nun puede permitíselo y porque nun se trata de ganer- que tovía tien ilusión, que llucha tolos díes y que nun tien nengún interés en enclaustrase nin en llocales nin en autocomplacencies.

Nun tamos equí pa pasar les tardes a techu, nin pa vender motos, tamos pa cambiar esti mundiu a pesar del llastre qu'arrastramos, llastre que lleva ehí posau dende la vuesa época, época nefasta na qu' unos y otros vivieron de la pose y el espectáculo propios de l'Estáu del bienestar.

Agora si mos lo permiten, señores fantasmes del pasau, seguimos a lo nuesu, porque nun ye una distracción nin una identidá, ye daqué tan seriu como lluchar pola vida.

Como decía unu de los “bandos”, axenos ambos a nosotros y a la realidá nestos tiempos:

“Nun tenemos moto que vender. Podemos rompelo too”.

Nin yonkis nin burócrates: ¡¡¡Revolución social!!!

¡¡¡Muerte a los mitos y a la propiedá, material o nostálgica!!!



Unas pinceladas sobre cómo el sistema capitalista controla el medio rural

(viene de la portada)

Resulta bastante fácil comprobar cómo en las últimas décadas han aumentado los casos de cáncer y enfermedades autoinmunes, hasta el punto en el que numerosos estudios corroboran la relación de muchos de los alimentos que nos suministra este sistema con ese aumento del número de casos registrados en dichas enfermedades. La cuestión es: ¿por qué, si tenemos gran cantidad de información a nuestro alcance, no hacemos nada para remediarlo y, así, dejar de sustentar el círculo vicioso de las empresas alimenticias y las farmacéuticas?, ¿por qué no levantarse del sofá, salir de esa falsa comodidad y hacer un acto de rebeldía, como es el buscar la autogestión en nuestra alimentación?. Puede parecer imposible, pero si lo parece es porque el propio sistema nos ha educado para no saber qué hacer cuando tenemos hambre y no hay un supermercado abierto; nos ha hecho inútiles y dependientes.

Además se ha creado una burbuja alrededor de las ciudades y grandes núcleos urbanos y se ha alejado a la poca gente que habita en las zonas rurales de esa gran mayoría en que se ha convertido la población urbana. Y todo ello, con la intención de hacer creer que los problemas que pasan fuera de los barrios periféricos no afectan a las personas de la urbe; con la intención de generar conflictos entre los dos mundos (sí, realmente, a día de hoy, son dos mundos totalmente distintos) y mantenernos entretenidos en debates absurdos y repletos de ignorancia. Junto con los medios de comunicación, esta continua guerra de opiniones ha aumentado, añadiendo todavía más leña al fuego y alienándonos cada día más. Y se puede decir que esto viene de lejos, cuando a nuestros niños y niñas se les distorsiona la realidad con un rey león que habla y canta con las cebras, o un oso adorable que come miel de un tarro; ejemplos que para nada son aplicables a la realidad. Puede parecer demasiado cruel que un niño o una niña viera como un león se come a esa cebra, pero nadie parece ponerse a pensar en nuestros padres y madres, abuelos y abuelas, cuando, en su niñez, viviendo en esos pueblos que ahora están desapareciendo, observaban como un lobo comía una res o como un zorro se alimentaba de una gallina e, incluso, como un búitre se alimentaba de los restos de esa res medio devorada. Entonces, ¿por qué omitimos esas experiencias

de la naturaleza a nuestras hijas e hijos, cuando es lo que van a aprender en el colegio, pero plasmado en un libro?. ¿Por qué creemos que así les protegeremos de "algo", cuando, en realidad, habría que protegerles de otras cosas muchísimo más dañinas?. Y ¿por qué continúa existiendo la idea, bastante generalizada, de que un niño o una niña criada en un pueblo es una persona burra, insensible y, además, poco culta?. Quizás deberíamos preguntarnos quién nos introdujo esos prejuicios y si realmente la falta de sensibilidad y empatía no esté en el otro "bando".

Creemos que es importante poner en valor la labor que realizaban antaño las gentes de los pueblos; muchas zonas se conocen hoy tal y como son por su manera de trabajar y, sobre todo, de querer sobrevivir de manera sostenible, aunque, en ocasiones, lo hagan de forma inconsciente. Y no solo hay que mirar un siglo atrás; el ser humano lleva cientos de años alimentándose de lo que la tierra le proporciona.

Deberíamos sentir orgullo, por ejemplo, del antiguo y tradicional uso del castaño, que, como especie autóctona, fue aprovechada, gestionada y cuidada. Y seguro que aquellos que se alimentaban de su fruto, también sabían, aunque no científicamente, que lo que hacían evitaba que estos árboles enfermaran, que se acumulara maleza y pudiese arder todo por lo que habían trabajado tantos años, y que la diversidad de aquellos bosques aumentaba y se mantenía gracias a que el ser humano era una parte integrada en esa cadena trófica y de ese ecosistema.

A día de hoy, ya lejos de donde somos todos, y fuera del ecosistema, las masas de castaño de Asturias están siendo atacadas de nuevo por una especie exótica llamada la avispa del castaño. Se trata de una especie asiática que pone los huevos en las yemas de los castaños, generando que el árbol desarrolle un quiste, a modo de defensa, que lo que hace realmente es proteger las larvas y darles alimento, pero, a su vez, causa graves mermas en la producción del futo y en el desarrollo del árbol, que, en ocasiones, acaba secando y muriendo.

Para poder adquirir esa autogestión de la que hablábamos, nos enfrentaríamos cara a cara con otro de los problemas que negamos ciegamente, bien porque consideremos que tenemos suficiente información de los medios de comunicación, o bien porque no nos interesa



en absoluto la vida real fuera de las colmenas de hormigón y hierros. Uno de esos problemas, y, desde hace unos años, el que más bombo mediático tiene, es el ataque de depredadores, en este caso lobos y osos, a la ganadería extensiva, que no es más que una herramienta de subsistencia para muchos. En este tema creo que es importante recalcar el porqué hemos llegado a un punto en el que personas que carecen de experiencia deciden qué es mejor en lugares donde dichas personas no habitan. Por ello, creemos que es necesario hacer una visión global y no centralista.

«La solución es sencilla, ayudar a quien quiera crear espacios de autosuficiencia»

El ser humano, mediante la extracción y explotación de recursos para paliar sus necesidades por métodos totalmente insostenibles, ha cambiado el clima, el paisaje y, cómo no, el comportamiento de muchas especies. Por eso es necesario, antes de culpar a los pocos que aún sobreviven en las zonas rurales de forma sostenible sobre algo que ha generado la especie humana en su totalidad, y más en los grandes núcleos urbanos en el último siglo, echar una mirada crítica a lo que nos rodea y a dónde hemos llegado como especie animal.

Es una realidad que el ataque de esos depredadores, por mucho que algunas personas quieran negarlo o restarle importancia, hace imposible para muchos tener una cabaña ganadera de forma extensiva sin sufrir daños, con las

consecuencias que esto conlleva y que, al fin y al cabo, nos afectan a todos.

Algunas de esas consecuencias son: el abandono de las zonas de pasto, causando la pérdida de especies vegetales y animales y mermando, así, la biodiversidad; la creación de zonas continuas de matorral, que se convierten en combustible para los grandes incendios; la invasión de especies exóticas, que se convierten en una plaga difícil de controlar. Con esto no se trata de hacer culpable al depredador, ni mucho menos, simplemente se muestra una realidad que no se ve en la calle Uría ni en la calle Corrida ni en cualquier otra.

Las condiciones impuestas a la agroganadería asturiana para la entrada en el Mercado Común, ahora Unión Europea, la introducción masiva de especies arbóreas foráneas, como el eucalipto, los impagos y la mala gestión de los daños al ganado por parte de la administración, son algunos elementos que tampoco han ayudado a la hora de unir fuerzas y objetivos comunes en el desarrollo de la actividad económica rural.

Así las cosas, el despoblamiento o abandono de la actividad agroganadera se convierte en una estrategia orquestada, hace decenas de años, con fin económico, viendo las zonas abandonadas como una oportunidad de hacer negocio, sin ningún miramiento hacia nada ni nadie que pueda rodear y habitar aún dichas zonas. Además, suenan campanas de que la solución a las quemadas es la gestión de la biomasa por parte de empresas privadas, lo que lleva a la privatización del monte y a una situación en la que podríamos

ver que, donde no queríamos pistas forestales, habrá carreteras para camiones y retroarañas, destrucción de manantiales, pisoteo del terreno, pérdida de especies autóctonas, etc.

Otro problema de gran relevancia es la invasión por parte de otra especie exótica, la Vespa velutina, la famosa avispa asiática. Es muy común confundirla con el avispa autóctona, pagando este muchas veces la culpa, aunque debiera de ser protegido por ser un competidor directo de la vespa velutina. Pero la desinformación y el miedo a un insecto (que no conquistó las películas de dibujos animados de nuestra infancia), confunde a la población. Esta especie es tremendamente invasora y está causando graves pérdidas en la producción de fruta y en la apicultura. Un solo nido de velutina puede terminar con una colmena de abejas en cuestión de horas o días, arrasando plantaciones de uva, arándano, pera, y cualquier cosa que satisfaga sus necesidades; come carne, pescado en las rulas, etc. Además, está entrando en ciudades y atacando a la gente, siendo en este momento, cuando ya es un problema en muchas ciudades de Galiza, Cantabria y Euskal Herria, es cuando, al fin, sale en los medios de comunicación.

Pero es la propia Administración la que, prácticamente, prohíbe el trampeo de vespa velutina, ya que para trampearlas se exige el carné de apicultor, como si solo fuera un problema de este sector, mientras en países vecinos se están haciendo cursos a toda la población para saber qué hacer en caso de encontrar un nido o un individuo de esta especie. (va a la pag 7)

(viene de la pag 6)

Este es un claro ejemplo de la desconexión de la población con el medio rural; no ser conscientes del gran problema que vamos a tener, sin duda, en los próximos años, si no se soluciona de alguna manera.

Otra gran invasión, sobre todo en zonas de polígonos industriales abandonados y que ya está llegando, incluso, a parques naturales, es la famosa hierba de la pampa; una flor que parecía un simpático adorno, hasta que a alguien se le fue de las manos y se reprodujo. Una sola flor de esta planta reparte miles y miles de semillas, que, por su forma y ligereza, vuelan los metros que al viento le da la gana. Esta planta, una vez arrancada y quemada, si no se convierte en ceniza, puede volver a reverdecer, enraizar y reproducirse. Por eso, no solo hace falta una gestión de las calles asfaltadas, pagando barrenderos y demás personal para mantenerlo, sino que es necesario y muchísimo más importante que haya una gestión de las zonas rurales para evitar todos estos problemas y otros que aún nos esperan a todos los asturianos y asturianas sin excepción. Esa gestión pasa por volver a poblar las zonas de nuestra geografía a las que las industrializaciones y el pensamiento generalizado de que en la ciudad es todo más fácil, han convertido a los pueblos en lugares en peligro de extinción, al igual que a sus gentes y todas las labores artesanales y milenarias, como el pastoreo y la agricultura que desarrollan cada día, y que representan, consciente o inconscientemente, el atisbo de esperanza para lo que pensamos que es y debe ser y seguir siendo Asturias.

Es hora de buscar responsabilidades políticas. Y es que la falta de promoción para que los pueblos vuelvan ser ocupados por gente desempleada, o las trabas impuestas a quien no le importa pelear y sigue al pie de cañón a pesar de esta serie de despropósitos, están generadas por las administraciones públicas; las mismas que asfixian continuamente a quienes continúan donde sus padres, madres, abuelas y abuelos nacieron. Con una demografía cayendo en barrena y con tres cuartas partes de la población viviendo en una cuarta parte del territorio, Asturias puede llegar a convertirse en un país inviable.

La solución podría ser sencilla, si hubiera voluntad política y social: crear las condiciones para la vuelta a la zona rural y promocionar y ayudar a quien quiere generar autosuficiencia. Puede que así volviéramos a tener una Asturias verde de pasto y no marrón de matorral, puede que volviéramos a beber sidra de manzana autóctona, puede que comamos carne asturiana cebada con pastos asturianos, puede que tengamos miel de miles de flores, paisajes de colores, biodiversidad, puede que la lechuga y la fruta se la compremos al vecino recién cogida en su punto de consumo y no madurada en un nevera después de ser transportada miles de kilómetros. Puede que pasen un montón de cosas que nuestros abuelos y abuelas veían, sencillamente, normales.

Lo más sagrado de este mundo...

Leo tres noticias en una misma semana, las dos primeras, cuyos titulares rezan "Un suicidio cada dos días (sólo) en Madrid a causa del paro y los desahucios", "Más de 37.000 parados en Asturias no cobran prestación por desempleo", son consecuencia de un sistema criminal que nos convierte en mercancía, nos aísla entre nosotras, nos convierte en individuos atomizados y arrebatándonos cualquier atisbo de conciencia de clase o de comunidad nos llega a convencer de que problemas estructurales del capitalismo y consecuencias de un orden económico basado únicamente en la producción de beneficios para la clase capitalista, son problemas personales, individuales, sin ninguna conexión los unos con los otros. El famoso "eres un fracasado" con el que machacaron nuestros cerebros cada día las series televisivas de hace unos años, la mejor maquinaria de propaganda jamás ideada por un régimen.

La tercera nos informa con gran alegría y para nuestro regocijo que "Cimadevilla da comienzo a 17 días de fiesta". ¡¡Viva!! ¡¡17 días de fiesta seguidos!!

17 opciones para descargar la frustración de una vida de mierda, para consumir desenfadadamente (por el bien de la economía) y gastar ese sueldo que conseguimos dejándonos la vida el resto de la semana, para sentirnos libres en un mundo en el que no somos más que esclavos, para ahogar nuestra desesperación en alcohol y drogas, para convertirnos en masas de homo erectus berreantes, desarrollar relaciones de mentira (tan de mentira que si no tienes dinero no sales, y para eso no hay amigos ni hay relación), crear una falsa felicidad que seguramente se torne en depresión, frustración o vergüenza, propia o ajena, a la mañana siguiente. Pero da igual; ¡¡hoy otra vez!! ¡¡17 días de fiestaaaaaa!!

Una bienpensante e inocente señora comenta la noticia en facebook preguntándose cómo estando las cosas como están (como vemos en las dos primeras noticias) puede ser que se gaste dinero en 17 días de fiesta, calificándolo de vergonzoso. La pobre bienpensante señora se lleva de premio un aluvión de respuestas indignadas ante tamaña ofensa, en los que se dan argumentos tan endeble que para reforzarlos se ven obligados a calificarla de amargada, vieja de mierda e hija de puta, entre otros.

Es lógico, acaba de tocar lo más sagrado de este mundo: nuestra falsa sensación de felicidad, ese bienestar difuso en el tiempo, esa única válvula de escape ante una mierda de vida contra la que nada podemos hacer más que evadirnos de ella.

¡¡Esa maldita señora nos ha devuelto, aunque muy de lejos y por encima, a la realidad de nuestras vidas de mierda!! Tras un "callate puta", un alma conciliadora interviene para hacer entrar en razón a la inconsciente señora, explicándole que no es dinero público sino que se trata de una asociación de festejos del barrio que se autofinancia durante todo el año y reclama respeto para el duro trabajo llevado a cabo, recordándole a la señora que cada cual gasta su tiempo, su dinero y su esfuerzo en lo que le da la gana.

Cada cual gasta su tiempo, su dinero y su esfuerzo en lo que le da la gana...

Esta frase, máxima de la libertad capitalista basada únicamente en la libertad para consumir (si puedes, claro) es una de las bases del pensamiento individualista que nos ha llevado a esta situación de aislamiento e incapacidad

para defendernos de las embestidas del capitalismo.

¡¡Somos libres señora!! Si su hijo y sus nietos viven de su pensión de 400€ será porque son unos vagos, que hagan como los que no somos unos fracasados y que trabajen en una sidrería 12 horas al día cotizando en el mejor de los casos 4, por 600€ como hacemos el resto, y entonces podrán venirse de fiesta a Cimadevilla y ser libres. Incluso reyes, ya que cuando consumes eres el dios que no te dejan ser mientras te explotan.

Únanse a la esquizofrenia: sean dioses consumiendo y poco más que basura en el trabajo.

A la vista está, sin falta siquiera de volver a las dos primeras noticias, que no, que cada cual no gasta su tiempo como le viene en gana, ya que ni siquiera tenemos la opción de elegir ser explotados y exprimidos hasta límites insospechados en la industria de la hostelería.

Que una serie de gente se junte en la asociación de festejos del cada vez más gentrificado barrio de Xixón y se meta palizas todo el año para conseguir llevar a cabo 17 días de fiesta seguidos no es algo que se elija voluntariamente. Es fruto, al igual que los suicidios, de la individualización y el aislamiento al que nos sometió el capitalismo y de la destrucción casi total de las organizaciones de la clase trabajadora.

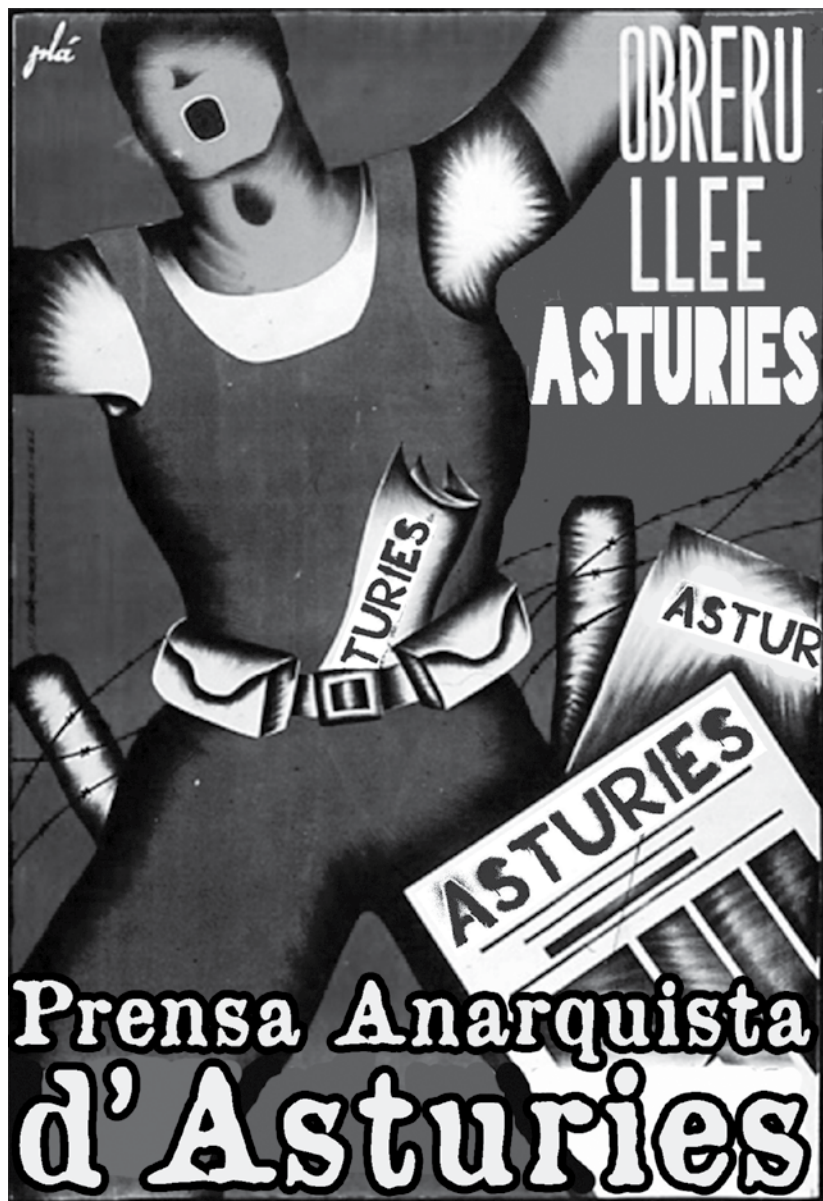
Ese ansia de fiesta, de escape, de salir todos los fines de semana considerando que si un sábado te quedas en casa es un fin de semana desperdiciado y tiempo perdido, esa necesidad de defender la fiesta como lo más sagrado de este mundo (incluso por algunos que se suponen concienciados y luchadores)

hasta el extremo de llamar puta a una señora, solo son reflejos de una vida de mierda y de la incapacidad para plantearse cambiarla.

Por suerte poco a poco van despertando de su letargo organizaciones que luchan contra la explotación y la utilización de la clase trabajadora como una mercancía y contraponiendo al discurso individualizador del sistema, un discurso que redunde en la fuerza que da el enfrentamiento colectivo contra éste, defendiéndonos nosotras mismas en la calle contra los ataques a nuestras vidas. Cuando se consiguen pequeñas victorias, por pequeñas que sean, se crea una sensación real y palpable de que entre todas podemos combatir y cambiar este sistema que nos convierte en mercancías sin vida, para convertirnos en seres plenos.

Desde estas organizaciones de clase es cada vez más necesario poner la fiesta, lo más sagrado de este mundo, en el punto de mira y en vez de reproducir un ocio alienante basado en el consumo, que suele ser lo que se hace por norma general, fomentar un empleo del tiempo libre basado en la comunicación y la creación de relaciones reales de afinidad a la vez que se cuestiona este sistema criminal.

Reproducir o participar de la fiesta, sea de la forma que sea, nos hace libres de mentira durante unas horas. Enfrentarnos al sistema nos hace libres para siempre, aunque salgamos derrotadas. En este caso, sí que es verdad que tú eliges: conformarte con una falsa realidad en la que tu vida de mierda siga abonando sus campos de golf, o por el contrario luchar por hacerla saltar por lo aires. Fuego a lo más sagrado.



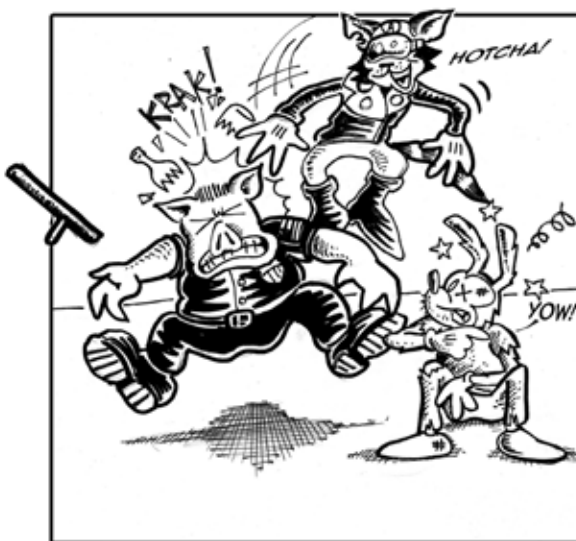
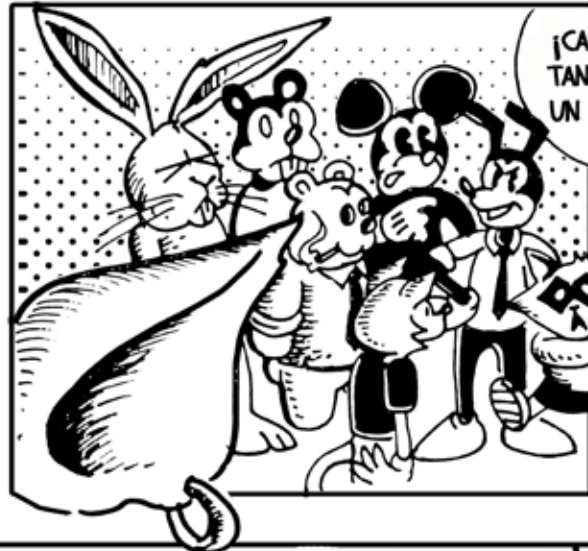
ASTURIES

Número 8
OTOÑO 2017
TIRADA: 1000 ejemplares
e-MAIL: asturiesanarquista@riseup.net
WEB: asturies.noblogs.org
C/ Valentín Ochoa 5, La Felguera

el getu anarkista

#1

Hestoria: Mimi Soltysik
Debuxos: Paul Garner



ACUERDATE GUAH.E LES IDEES ENSIN ACCION MUERREN ENANTES DE NACER